LA MISIÓN DE VERANO 2019

Si Dios llama es para confiar una misión: a Abraham para ser Padre de todos los creyentes; a Moisés para ser el caudillo que salve a Israel; a Pablo para ser apóstol de las gentes. Así, toda vocación lleva inherente una misión. Notamos que la misión se pone de manifiesto en el envío, en la tarea y en la función en orden a la edificación y realización de los planes de Dios sobre la comunidad. En esta perspectiva, el Señor nos llama a "ser competente socorro donde la vida reclama" anunciando la Buena Noticia.

Para cumplir nuestra misión de verano de este año, hemos formado dos grupos. El **primero**, constituido por algunos hermanos y jóvenes de Valcheta misionó en el paraje de Aguada Cecilio mientras que el **segundo** misionó en el paraje de Tembrao. Durante esta misión, hemos cumplido diversas actividades siguiendo el plan pastoral de la diócesis de Viedma. El tema principal trataba del mensaje de la navidad y revivir la fe. Es en esta óptica que queremos presentar las actividades realizadas con el fin de descubrir cómo esta misión impactó en nuestras vidas y las de las familias visitadas.

Las 'tortas fritas' de **AGUADA CECILIO**

Lo bello de la Argentina no es solo el parque nacional de los Glaciares, el Puerto de Iguazú; éstos lugares turísticos conocidos por todo el mundo. El gran desierto patagónico por ser en sí mismo un destino turístico, ofrece no solo el calor o el frío sino que en la tranquilidad y el silencio de los pueblos viviendo allí, brota como un oasis la frescura de una vida que se ofrece en la torta frita que casi no faltaba en cada visita.

Durante este verano, la ocasión nos fue dada de pisar el suelo patagónico, fue impresionante su paisaje, su tranquilidad; aspectos que nos recordó lo vivido por el Fundador al subir al monte Randa. Mientras pasábamos el tiempo visitando familias en Aguada Cecilio, unos de los parajes de Valcheta, la aridez del suelo, la falta del trabajo, los momentos de convivencia para los chicos son caos que más impactan. De hecho, no se equivoca diciendo que casi no hay vida.

Pero sí que hay vida. Hay vida en las casas, las personas -que a pesar de todo no dejan de amar a su tierra-. Hay vida en las ovejas y chivitos que hemos visto. Hay vida en las tortas fritas que hemos comido durante todo el tiempo pasado en Aguada Cecilio.

En todo el país se hacen las tortas fritas, pero, la diferencia se nota en el valor, lo significativo que cada pueblo le da a ese alimento. Con harina para amasar, levadura, sal gruesa, un poco de leche, un poco de agua, de aceite se realiza lo que se convirtió en la identidad del pueblo de la Patagonia. La torta frita se convirtió en el símbolo de la hermandad, de la fraternidad que en torno a ella se congregan familias y amigos. Por eso, la torta frita no es solo una pasta como cualquiera, se trata más bien del símbolo de todo lo que tiene el pueblo. ¿Nuestro encuentro como misionero con las familias de Aguada Cecilio no será la del profeta Elías y de la viuda de Sarepta? La lucha del pueblo buscando una vida para los chicos que raramente se encuentra feliz de estar allí; la lucha de tantos hombres y mujeres para que haya trabajo, todas las dificultades presentes en su cotidiano no quitan la generosidad de un pueblo que ofrece todos los frutos de su tierra, su riqueza como a su tiempo ofreció la viuda de Sarepta.

Los sentimientos los cariños puestos en la torta frita que se nos ofrecieron son la fe, la esperanza de un pueblo. ¿Cuántos son los que no escucharon las campanas de la navidad en el desierto patagónico? Las familias abrieron sus puertas a los mensajeros de un Dios que se hizo carne y que por la misma fe, creyeron que este encuentro es el encuentro en donde todo se cambiara en bien. La evidencia de la fe de este pueblo es decidir compartir lo poco que tenía: la torta frita y cumpliendo su promesa, el Dios hecho carne hará que el alimento no solo alcance para la familia si no que alcance para todos los que pasarán por allí. Por eso, la torta frita, nunca falta en las mesas. Por eso la torta frita se convierte en el signo de vida, una cierta “oasis” medio de un desierto, un alimento que congrega pueblos, familias que miran hacia la Estrella que brilla para un mundo mejor en donde la muerte no tiene lugar sino que la vida como la de viuda y de su hijo; porque habrá suficientemente para todos pan, trabajo, agua, leche, aceite.

E. Bernard Bonabe, M.SS.CC.

Las visitas como **PASTORAL MISIONERA EN VALCHETA**

La reflexión pastoral surge a partir de la praxis y de la teología pastoral. Así, podemos decir que la pastoral es un oficio, un lugar que tiene que ver con un espacio de revelación. Aquí, queremos solo presentar una manera de ver e interpretar nuestra misión a partir de la perspectiva de las visitas que hicimos.

La visita es un hecho que consiste en ir a un lugar donde está una persona para verla. La visita se ve así como una acción histórica donde se puede discernir la presencia de Dios. En la Biblia, sobre todo en el Nuevo Testamento, las visitas fueron fuente de alegría, de gozo y de evangelización. Este último sentido nos permite considerar las que hicimos como piedad popular, porque nos han permitido superar las dificultades de razas, de culturas y del individualismo. Ellas fueron un sabor que permitió no solo compartir la alegría, el mate o la mesa sino un pretexto **(1)** para llevar el mensaje de la navidad y de la fe a

las familias según las orientaciones del Obispo Esteban. Es decir que nuestra misión asumió esta piedad popular **(2)**. Así, **para mí las visitas fueron primeros lugares de encuentro con Dios**; en el sentido que experimenté lo "ser para los demás"**(3)**; sentí como si **la gente tenía sed de ver, de compartir, de charlar con alguien**. Descubrí entonces que la presencia, sola, es un regalo, un apoyo y reconforte para el corazón. Cierto que ya tenía una experiencia de las visitas con los enfermos, pero en esta misión otro aspecto de calor y de alegría humano fue más relevante. Una llamada para mí a reconsiderar el saludo y mis relaciones con la gente.

El segundo aspecto de esta misión fue **la escucha;** escuchando el viento del desierto soplar, las familias que presentaban su vida, sus proyectos, sus dificultades y sus alegrías. Realizé que hay una sed de ser escuchado. Aprendí así a escuchar con atención y compasión a la gente. No fue tan fácil este ejercicio; porque la atención no es fácil a dar. Una consideración a trabajar más este aspecto.

El tercero aspecto es **la alegría compartida**. Esta alegría se veía en las caras de la gente a quien faltaba una presencia misionera. Hemos compartido las misas, las mesas, los juegos y bien más…para mí, es un aspecto que siempre es un desafío de cada día: estar siempre feliz. Ojalá que a partir de esta misión encarne esta virtud.

Al fin, podemos decir, como lo decía Gabriel Seguí que "nuestra tarea no es sustituir a nadie, sino ayudar a ser"**(4)**. Eso fue el objetivo de nuestra misión en Valcheta.

E. Mbon Albert Roland, M.SS.CC.

La convivencia con los **JÓVENES DE VALCHETA**

Se trata en este artículo presentar la experiencia y el modo que nos han permitido realizar la convivencia con los jóvenes de Valcheta durante las dos semanas pasadas con ellos.

Es importante notar que la convivencia, especialmente la convivencia cristiana es una experiencia en la que se puede hacer una síntesis para vivir, en unas jornadas, todas las dimensiones de la vida cristiana. Es decir vivir el compromiso en las relaciones con las personas del grupo, la reflexión de la propia historia a la luz de la Palabra, la oración que ayude al encuentro personal con Jesucris-to y la celebración gozosa de todo lo que se va viviendo.

Siguiendo el plan pastoral de la diócesis de Viedma y para lograr nuestra convivencia, el mensaje trataba de la navidad y el revivir la fe. Este mensaje que los misioneros trajeron en las familias visitadas ha constituido una ocasión para los jóvenes preguntarse sobre la vivencia de la fe, el sentido de nuestro mundo y la vida de hoy. Volver a descubrir las oscuridades y luces en su camino al seguimiento y servicio a Dios.

En efecto, durante las dos semanas que hemos pasado en Valcheta y en sus parajes, algunos jóvenes vinieron a misionar. Su presencia nos ha permitido compartir con ellos no solamente la comida sino también las experiencias de fe y la eucaristía de cada día. Además tuvimos otras actividades como el partido y la visita a la tumba del padre Pedro.

Las actividades realizadas con los jóvenes intentan de educar el lado espiritual de estos jóvenes sobre todo en la profundidad, en la interioridad, en el si-

lencio. Ayudarles a pen-sar y decidir libremente y con responsabilidad. En este sentido quere-mos que los jóvenes se abran a Dios y a su acción. A través de la oración, la celebración de los sacramentos de reconciliación y de la eucaristía tuvimos que animar a los jóvenes dejar que el Espíritu actué. Mostrar que to-do lo que hacemos que sea juego, oración, comunicación, silencio, bromas, diálogo personal, queremos hacerlo al aire de Jesús. Es decir según su forma de vivir, contando con Él.

Como lo hemos mencionado, recordamos que durante estos días en Vacheta, tuvimos en varios días deportes, juego con los jóvenes. Además, estas actividades tenían como objetivo poner el sabor a la alegría, libertad, gratuidad. Tuvimos también momentos de trabajo en el conocimiento más profundo de la propia vida, momentos para reflexionar, buscar, compartir y comunicar en grupo. Estos momentos promueven la actitud de responsabilidad, búsqueda sincera, sentido de equipo, creati-vidad, confianza en el otro, solidaridad, igualdad. Así, hemos descubierto después de compartir experiencias alguna falta de confianza y de compromiso en el grupo.

Escribiéndonos en la dinámica de revivir la fe de los jóvenes, tuvimos también momento de oración, celebración de la eucaristía. A través de estos momentos hemos querido invitar a los jóvenes a trabajar la interioridad, gratuidad, humildad y la confianza radical. Además, en un grupo se tiene también que trabajar el respeto mutuo, escucha, comprensión, igualdad, perdón, amistad, amor que debemos crear entre todos, contando con la ayuda del Dios. Sin embargo subrayamos que pocos jóvenes están acostumbra-dos a las celebraciones. Les falta la participación en las celebraciones y por eso algunos no están acostumbrados al lenguaje celebrativo. Así, les hemos invitado a seguir animando y cuidando el grupo. Estar siempre dispuesto a misionar, anunciando la Buena Noticia desde el lugar donde se encuentran.

Para cerrar nuestra convivencia, hemos visitado la tumba del Padre Pedro el domingo 20/01/2019 a las 17h00. Allí hemos hecho la oración.

E. Nsibula Bah'ogwerhe Jacques, M.SS.CC.

L'experience missionnaire au **DESERT DE TEMBRAO**

De registre définitionnel ne faisant pas quelquefois l'unanimité, le désert dans notre contexte est un lieu de silence, de rencontre intime avec Dieu, de face à face avec son Créateur. D'après l'évangile attribué à Saint Mathieu, Jésus se retira au désert pour prier afin de bien mener sa mission, celle de son Père. Cette illustration vient à soutenir que, loin d'être un lieu de souffrance, c'est-à-dire où l'homme se retrouve comme « jeté », le désert est un endroit de vie et de mission, bref de sanctification.

De cette sanctification, les Missionnaires des Sacrés Cœurs de Jésus et de Marie en sont le témoignage vivant de l'expérience vécue au désert de Tembrao, au sud de l'Argentine, dans le diocèse de Viedma. Dans un paysage montagneux et caillouteux, il fallait avoir une audace pour braver vent, froid et soleil afin de retrouver la brebis égarée; sortir à la rencontre de Dieu et partager avec son peuple, plus précisément : les Mapuche. Il nous a fallu donc une certaine rigueur spirituelle, pour que nous puissions vraiment mener notre mission. En tant que missionnaires, nous pensions que, cette force est le fait de l'Esprit Saint. Ce même Esprit qui poussa Jésus au désert, nous conduisit à tenir devant vent, montagnes et froid pour accomplir notre mission. C'est pourquoi, dans ces conditions climatiques qui n'étaient pour nous un obstacle, nous avons eu à rencontrer les familles avec lesquelles nous avons discuté, partager (prière, repas …). Dans l'une des montagnes, nous avons visité une maisonnette dans laquelle se trouve la *Virgen Misionera del Rio Negro* (la Morena); et dans une autre, nous avons placé la *Madone* et où nous avons célébré l'Eucharistie avec Monseigneur Estéban, l'ordinaire du lieu.

Le Père Fondateur Joaquim Rosselló dans l'une de ses notes, pensait du désert comme un lieu de haute sanctification, où Dieu nous appelle et nous convoque afin que nous puissions être « *compétent secours là où la vie réclame* ». De cette mission, notre expérience nous permet de retenir que : loin d'être un endroit d'abandon ou de désolation, le désert nous permet de refaire nos liens avec le Créateur. Dans ce saint lieu, Dieu ne nous promet pas la facilité ; non plus, nous ne devons abandonner la mission ou nous inquiéter de notre fragilité. Car, il nous en verra son Esprit pour nous soutenir, lui qui est au-devant de toute chose. Dans le désert, nous pensons tout donner en offrant le meilleur de nous-mêmes pendant cet exercice, et pourtant c'est Dieu qui nous comble de ses grâces et nous accroit sa miséricorde. Que son Nom, soit glorifié à tout jamais.

E. Nicolas Ngala Mekongo, M.SS.CC.

Experiencia misionera con los chicos/as de **AGUADA CECILIO**

Dijo Jesús a sus discípulos: *"Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan porque los que son como ellos pertenece el Reino de los Cielos"*, (Mt19:14)

Era en la costumbre judía presentar los hijos a los rabinos, para que éstos los bendijeran, imponiéndoles las manos. Este gesto acompañado de una oración bíblica parece como una forma de bendición. Leyendo este relato de Mateo, vemos que los apóstoles con gestos y palabras no permitieron que los niños se acerquen a Jesús. Por eso el Señor reprobó la actitud de los apóstoles y ordenó que dejaran a los niños acercarse a Él. Para Jesús, el niño es el prototipo del verdadero discípulo. En efecto los niños son los pequeños del Reino, los sencillos proclamados por el Evangelio. Además, el niño es como el árbol recién plantado, requiere un cuidado y una atención esmerados. Hoy como ayer estamos interpelados a seguir esta dinámica de Jesús.

Así pues, he tenido la oportunidad de vivir este ejemplo de Jesús con los chicos de Aguada Cecilio durante una semana de misión en este lugar. Digamos que la mayoría de las familias que constituyen este pueblo vive la fe católica. Mi primer contacto con los chicos fue el mismo día que llegué. Este contacto me marcó porque no me cerraron su mundo y me acogieron bien. Los días siguientes nos conocimos más por medio de las actividades que compartimos (futbol, cartas a la uñas, el baile etc…). Durante los momentos que compartía con los chicos, me di cuenta de algunas virtudes en ellos. Por ejemplo: la inocencia, la sencillez de corazón, docilidad. Estas virtudes de los chicos me permitieron crecer en el conocimiento del Reino de los cielos. Porque dice Jesús que hay que hacerse como niños, para poder entrar en el Reino de los cielos y hacerse como niños no es otra cosa que llegar a conseguir las virtudes que caracterizan a los chicos. Esta experiencia misionera me permitió al mismo tiempo, conocer la realidad del pueblo y acercarme de las distintas familias de los pequeños.

E. Archange Atangana, M.SS.CC.

La foi dans le vecu quotidien des **FAMILLES DES VALCHETA**

Dans le cadre de la mission organisée par notre Délégation de Plata / Argentine, selon son calendrier d'activités, nous avons passé plus de deux semaines à Valcheta, une des paroisses du diocèse de **Viedma**, à partir du 07 janvier 2019. Ce séjour nous a permis d'entrer en contact avec plusieurs familles chrétiennes et non chrétiennes les écoutant et les évangélisant. Il y avait aussi des moments de causerie et de partage de repas. Notre message de fond était celui d'être Noël pour ces familles et de leur parler de la foi. Alors cela nous a permis de savoir comment les familles de Valcheta en général vivent leur foi au quotidien. **Mais que font-elles concrètement et comment?**

Avant de répondre à cette question, demandons-nous d'abord c'est quoi la foi?

Le catéchisme de l'Église catholique répond à cette question de la manière suivante: «***La foi*** *est la réponse de l'homme à Dieu qui se révèle et se donne à lui, en apportant en même temps une lumière surabondante à l'homme en quête du sens ultime de sa vie*». De cela se dégagent trois éléments essentiels constitutifs de la foi:`

- La quête de l'homme,
- La révélation divine: Dieu qui se révèle à l'homme qui le cherche,
- Et la réponse de la foi, que l'homme donne à Dieu.

Cela étant bien clair, revenons maintenant à notre préoccupation, pour y répondre, concernant le vécu de la foi par les familles chrétiennes, plus particulièrement les familles catholique, de Valcheta dans leur quotidien. Mais tout d'abord signalons que ce vécu ne peut être séparé de la conjoncture difficile, voire triste, qui le caractérise depuis plus d'un an, plus précisément depuis **le dimanche 14/01/2018**, date à laquelle les Missionnaires des Sacrés Cœurs de Jésus et de Marie qui s'occupaient de la Paroisse de Valcheta ont fermé leur communauté et arrêté ainsi leur mission dans ladite paroisse. En vérité, cette fermeture a affecté et affecte encore jusqu'aujourd'hui les fidèles de Valcheta, car jusque-là, l'auxiliaire du lieu n'a pas encore trouvé d'autres prêtres qui puissent s'en occuper.

Ce qui fait que ces familles, qui avaient la grâce de célébrer l'eucharistie chaque jour, ont la messe deux dimanches par mois, selon la disponibilité de l'évêque qui préside. D'autres dimanches, elles font la célébration de la parole et chaque jeudi elles se réunissent pour réciter le chapelet ou le rosaire. Et pendant la période où certains missionnaires vont là-bas pour l'évangélisation, comme c'était le cas pour nous en ce mois de janvier, et bien d'autres qui y étaient un peu avant nous, ces familles se réjouissent d'avoir la messe plusieurs fois et y participent massivement et avec beaucoup de dévotion, que ce soit le dimanche ou en semaine. Et parmi tant de choses qui les ont marquées, en plus de notre présence, je me limite à l'animation de différentes messes par nous, jeunes missionnaires en formation.

Elles sont très contentes de voir les missionnaires parmi elles et partager avec elles. Et certains même nous demandaient si nous étions venus pour rester; hélas ! Notre réponse ne rencontrait pas leurs désirs ou attentes, car nous étions partis pour un laps de temps bien déterminé.

Mais malgré cela, notre présence parmi ces familles, les a réconfortées, leur a donné encore la joie de vivre et les a beaucoup encouragées dans le vécu de leur foi. La preuve en est que quand nous sommes arrivés pour la mission, les gens étaient très contents de nous accueillir, mais à la fin de la mission les larmes ont coulé à leurs yeux au moment de nous dire au revoir, parce qu'ils aimeraient bien continuer de jouir de la présence des missionnaires. Emotion qui est tout à fait normale.

Enfin, une autre manière de vivre leur foi qui m'a marqué est que beaucoup de familles nous ont invités d'aller partager chez elles soit le déjeuner soit le dîner. Mais comme notre programme ne pouvait pas nous permettre de répondre à toutes les invitations, nous avons répondu à quelques-unes seulement, selon la disponibilité que nous avions.

E. Clément Mbarushimana, M.SS.CC.

MISIÓN y DIVERSIDAD

"Nuestra inserción en la iglesia local reclama que asumamos muy en serio los valores humanos, culturales y religiosos del pueblo en que vivimos. Así expresamos la catolicidad de la Iglesia" **(5)**. La universalidad de la iglesia no significa la formalidad de todas las culturas sino la encarnación de Dios y su palabra en diversos pueblos, culturas, lenguas y religiones, como lo decía san Pablo a los cristianos de Corinto; concibiendo la Iglesia como el cuerpo de Cristo y nosotros miembros de este cuerpo. Esta imagen del cuerpo nos sirve como ejemplo de vivir la unidad en la diversidad.

El capítulo cinco de nuestras reglas nos recuerda el núcleo de nuestra llamada. Dios no nos llama para estar con Él solamente, sino para, enviarnos anunciar, compartir lo que hemos recibido de Él teniendo en cuenta a los más necesitados. Eso fue nuestro motivo para ir misionar, ser oasis en pueblos de Valcheta. Sobre todo los pueblos de Aguada

Cecilio que es un departamento de Valcheta muy retirado en región de Patagonia.

Como lo dije más arriba, los valores humanos, culturales y religiosos, son medios para hacer nuestra misión. Esta última está en el corazón mismo de la fe de cada cristiano. Eso quiero decir que la relación con nuestro Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su Palabra y testigo de su amor, en diversas culturas y religiones. Esas diversidades no son para nosotros los misioneros un obstáculo sino una riqueza. Por eso ser misionero es saber vivir e integrar esta riqueza de la diversidad de culturas, religiones, lengua etc. Es saber valorar e integrarse sobre todo en la cultura de los demás en fin de transmitir la palabra de Dios desde la realidad. Esta experiencia fue la puerta de entrar en contacto con los pueblos de Valcheta durante la misión sobre todo y de manera especial, los pueblos de Aguada Cecilio.

Así, nos hemos encontrado con señor Lionel, una de las personas de Aguada Cecilio. En primera paso, no estaba fácil tener una conversión más abierta. Una de las cosas que nos pusimos en clima de confianza y de conversación más abierta era el compartir el mate que es un elemento más importante en la cultura Argentina. La diversidad entre este señor conmigo, no estaba solamente al nivel de color, de cultura sino también de religión. Eso no nos impidió de ser oasis en este pueblo un poco retirado de la municipalidad de Valcheta, trayendo la Navidad y compartiendo lo que hemos recibido como don de Dios. El compartir no fue solamente al nivel de las palabras, sino también con actos prácticos, como la limpieza la casa del señor Lionel.

E. Manishimwe Schadrack, M.SS.CC.

El encuentro con las **FAMILIAS DE TEMBRAO**

"Nuestra inserción en la Iglesia local reclama que asumamos muy en serio los valores humanos, culturales y religiosos del pueblo en que vivimos. Así expresamos la catolicidad de la Iglesia" (Regla 70).

La misión de verano de 2019 en nuestra casa de formación de Lugano se realizó entre los días 6 y 23 de enero. Como de costumbre, fuimos a misionar a Valcheta en el ámbito de vivir mucho más nuestro carisma y espiritualidad compartiéndolo con el pueblo, y también en el ámbito de ayudar a la parroquia de Valcheta en su empeño pastoral.

En efecto, el grupo misionero llevaba doce hermanos de los cuales, seis fueron el día 8 de enero de 2019 en el paraje de Tembrao y seis más en el paraje de Aguada Cecilio. El paraje de Tembrao se ubica a ciento veinte kilómetros de la municipalidad de Valcheta. Es un paraje que lleva solamente cinco familias: familia PAILEMAN, Familia CANYUKEO, Familia MARTINEZ Luis, familia MERCEDES y Pedro, y la familia de Monserat Sandra.

Estas familias viven principalmente de la ganadería y de la agricultura de las verduras. El encuentro con ellos consistió en compartir sobre todo las experiencias de la vida, compartir la mesa almuerzo y cena y compartir nuestras experiencias de la fe.

Con respecto al tema de la vivencia de la fe, el pueblo de Tembrao es un pueblo creyente. Eso se nota a partir de su fe y sobretodo su relación con la Virgen María, cuidando los sitios mariales que tienen en la subida de las colinas. Por este año hemos inaugurado una gruta colocando una imagen de la Virgen María. El Obispo Esteban presidió el acto. En

la misma dinámica de la vivencia de la fe, hemos compartido el mensaje de la navidad según el esquema pastoral de la diócesis. Con el pueblo que no tuvo posibilidad de vivir plenamente la alegría de la navidad, compartimos el mensaje del Evangelio, contemplando al Dios que se "hace hombre para caminar con nosotros en nuestra realidad de cada día, sobre todo en la soledad del paraje de TEMBRAO"**(6).** Desde esta realidad, aprovechamos para transmitir el mensaje de nuestra espiritualidad y para mostrarles que de otra manera, nosotros vivimos, otra dimensión del desierto: "Dios nos ama, nos atrae, nos lleva al desierto y nos habla al corazón"**(7)** (Regla 54). También para que el pueblo conozca el sentido espiritual de vivir en el desierto.

Tuvimos durante tres días el acompañamiento y la cercanía del Padre Esteban Laxague, Obispo de Viedma, quien nos animó para caminar y recorrer los parajes. Fue para nosotros a la vez un Obispo y un hermano, pues compartimos con él las alegrías y penas de la misión.

De las dificultades que manifiesta el pueblo de Tembrao es la del acompañamiento espiritual. Siendo un paraje lejano de la comunidad parroquial, y por falta de sacerdote en la parroquia, el pueblo de Tembrao no está regularmente acompañado. En cuanto a recibir los sacramentos y el acompañamiento regular de los enfermos en el paraje, se nota que el pueblo aprovecha solamente la presencia anual de los misioneros sobre todo cuando llega el verano. El resto del año no tiene la accesibilidad al recibir los sacramentos. Sin embargo, escuchan la emisión de la radio Lujan de Valcheta, para poder recibir algunas noticias de la parroquia, y escuchar la Palabra de Dios y la misa.

Otra dificultad que vive el pueblo es la del acompañamiento civil y sanitario. En efecto, no hay en el paraje mucho tráfico, teniendo en cuenta de las dificultades de la calle, y el número reducido del pueblo. El atendimiento sanitario no se nota en el paraje, tampoco se nota la cercanía del agente civil. El pueblo vive en la inquietud de tener la accesibilidad al cuidado médico. El logro que se ha notado al menos por este año, es en el sector de la comunicación, pues en la escuela hogar se dispone un equipo o motor que genera la luz, y que facilita también la instalación del sistema internet y telefónica.

En nuestra cercanía al pueblo, hemos destacado estos detalles para que nos sirviesen a saber cómo el pueblo de aquel paraje lleva su vida diaria y su fe, y que también nos sirven en cuanto a saber qué tipo de mensaje tenemos que ir preparando por ello. Recomendamos toda esta realidad en las manos de Dios, y animamos al pueblo a tener siempre una mirada más positiva, esperanzadora para seguir adelante, pues tiene facilidades para desarrollar actividades.

E. Alexis Manishimwe, M.SS.CC.

L'ambiance de la misión a **AGUADA CECILIO**

Une fois arrivés à Valcheta pour la mission, nous avons formé deux groupes pour pouvoir aller faire la mission dans deux endroits différents en même temps. C'est ainsi qu'un groupe est allé à Tembrao et un autre à Aguada Cecilio. En ce dernier lieu, nous y avons passé la première semaine de mission. Nous avons visité plusieurs familles en les évangélisant et

en partageant aussi réciproquement avec elles nos expériences diverses.

Certaines familles venaient chaque soir à l'école où nous étions logés. Nous avons noté la présence de plusieurs enfants. C'était alors une occasion de partager avec eux aussi bien à manger que nos expériences de vie. Durant notre séjour à Aguada Cecilio, nous avions eu no seulement de moments de dialogue mais aussi de moment de jeux.

Les familles d'Aguda Cecilio étaient contentes, au point qu'à la veille de notre départ et le jour même du départ, elles ne pouvaient pas cacher leur émotion de peine de nous voir rentrer, car notre présence, disaient-elles, était pour elles une occasion de rencontre entre elles. Lesdites familles affirmaient plusieurs fois que les missionnaires rassemblent les gens d'Aguada Cecilio, chrétiens et non chrétiens. Nous avons constaté que les enfants étaient heureux quand ils jouaient avec les missionnaires. C'est dans cette optique qu'ils ont remercié les missionnaires d'avoir pensé à eux et de leur avoir permis de vivre la joie de Noel et du nouvel an. Ils ont émis le souhait de les voir atterrir dans leur village chaque année.

Pour bien finir notre mission en ce lieu, à la veille de notre retour, nous avons organisé une messe le vendredi 11/01/2019 en la chapelle à 20h00. Cette messe a été célébrée par le P. Yves et animée par les missionnaires présents. Au cours de son homélie, le père a insisté sur le message de Noël et sur le vécu de la foi dans les familles. Il a aussi souligné la responsabilité qu'ont les parents dans l'éducation de leurs enfants, surtout dans la foi. Après la messe, nous avons partagé un repas fraternel et un peu d'animation musicale avec les familles. Et le lendemain, samedi 12/01/2019, nous sommes rentrés à Valcheta (à la paroisse) pour continuer.

E. Eric Uwayezu, M.SS.CC.

Donde la vida nos reclama: **EL SÍMBOLO DE LA MISIÓN**

El término misión en la Iglesia tiene un significado muy específico y concreto. De su origen latín *missio* que significa enviar, despachar, mandar o destinar, la misión es en efecto el hecho de ser enviado donde hay necesidades a fin de realizar una tarea, un trabajo concreto. En el cristianismo, esta palabra tiene su raíz dentro de los evangelios cuando Jesús el día de Pentecostés **(8)** envía sus discípulos en estos términos: "Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo" (Juan 20, 21) Aquí vemos que la misión implica un movimiento, un caminar hacia otro lugar. En este sentido, podemos decir que por la misión somos enviados donde la vida nos reclama, donde se necesita nuestra presencia y nosotros también salimos de nuestros conformismos para hacernos participes de la vida de los demás. La pregunta que surge ahora es de saber ¿dónde la vida nos reclama? Hay un lugar específico que hay que llevar la misión evangelizadora de la Iglesia?

La Iglesia en sí misma no tiene un lugar específico para anunciar el evangelio. Según el evangelio Jesús envía a sus discípulos en todas las naciones (Mt 28, 19). Eso significa que la Iglesia no tiene fronteras, no tiene límites; su tarea es entrar en lugares donde todavía no ha llegado el evangelio para hacer nuevos bautizados miembro de la familia de Cristo. De hecho, podemos decir que la misión de la Iglesia nunca se terminará porque nunca alcanzara todo el mundo; como hay pueblos que mueren y desaparecen, también hay pueblos que nacen. ¿Quiénes son entonces los protagonistas de esta misión de la Iglesia?

La misión de la Iglesia es muy amplia y diversa.

Cuando hablamos de la Iglesia nos referimos a todos los que fueron bautizados en el nombre de Cristo, por eso no es solamente el rol de los que recibieron el sacramento del orden o de los religiosos, sino es de todos los bautizados; cada bautizado a su nivel tiene la misión de evangelizar donde la vida reclama. De hecho la misión ya no es fuera de la persona sino hace parte de la vida de un bautizado. Y en cualquiera ocasión el bautizado lleva el evangelio donde se encuentra, él se hace una misión por los demás. La pregunta fundamental ahora es de saber ¿quiénes son los receptores de esta misión?

Según los misioneros de los sagrados corazones, los receptores de la misión de la Iglesia son llamados "los traspasados". Este término propio a la familia religiosa de la Congregación de los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y de María hace referencia a todos los que sufren y están abandonados. El sufrimiento aquí nos recuerda el sufrimiento de Cristo que es el primer traspasado. Sin embargo, un traspasado no es solamente una persona clavada en la cruz como Jesús, sino una persona que sufre de cualquier dolor físico, espiritual o moral; puede que esta clavada en las cruces de la injusticia, del hambre, del abandono, de la pobreza, de la enfermedad, de la vejez… A ellos, la vida nos reclama como misioneros a llevar de manera sencilla lo que tenemos y lo que somos para brindar un poco de Amor de Cristo. Eso fue la experiencia que tuvimos durante la misión en los parajes de la diócesis de Viedma provincia de Rio Negro.

E. Joseph Ndongo, M.SS.CC.

La imagen del **BUEN PASTOR**

En Juan 10,11 Jesús dice "*Yo soy el buen pastor*. Esta proclamación "Yo soy"**(9)** apuntan a Su identidad y propósito único y divino. Inmediatamente después de declarar que Él es "la puerta" en Juan 10, 7, Jesús afirma: "Yo soy el buen pastor". Él se describe a sí mismo no sólo como "el Pastor", sino como "el Buen Pastor". Esta declaración debe entenderse que Jesús es "el Buen Pastor, no simplemente "un buen pastor, como otros pueden ser, sino que es único en su carácter. De hecho, elegidos para seguir sus pasos cuidando sus ovejas, estamos llamados a ser los buenos pastores al ejemplo de Jesús. Podemos preguntarnos ¿qué es ser un bueno pastor a la imagen de Jesús? Mirando el contexto actual ¿es posible que el pastor se acerque de su rebano hasta a la periferia?

La experiencia que tuvimos en Valcheta con el obispo Esteban nos permitirá responder a estas preguntas. En esta perspectiva también trataremos de subrayar algunos testimonios de las personas que hemos encontrado durante la misión.

La palabra griega kalos **(10)**, traducida como "buena", describe lo que es noble, sano, bueno y bello, en contraste con lo malo y desagradable. Esta palabra significa no sólo lo que es bueno interiormente, sino también lo que es atractivo exteriormente. Al usar la frase "el buen pastor", Jesús está haciendo referencia a su bondad inherente, su justicia y su belleza. Como el pastor de las ovejas, Él es el que protege, guíe y nutre a su rebaño.

De esta imagen de Jesús como buen pastor, durante nuestra misión de verano hemos tenido la gracia de encontrar al Obispo Esteban, un pastor que está siempre acerca de su pueblo imitando a Jesús. Su vida testimonia un sentido misionero, compañero de su rebaño con sencillez y humildad.

Monseñor Esteban María Laxague nació en la provincia de Buenos Aires, el 4 de marzo de 1957. Fue ordenado sacerdote en la Sociedad Salesiana de Don Bosco el 10 de mayo de 1986 en Bahía Blanca. Fue elegido obispo de Viedma el 31 de octubre de 2002 por Juan Pablo II. En la Conferencia Episcopal Argentina es miembro de la Comisión de Pastoral Penitenciaria y Asesor Nacional para las Comunidades Eclesiales de Base. Su lema episcopal es *«He aquí que vengo a hacer, oh Dios, tu voluntad».*

Partiendo de su lema y mirando su determinación en su compromiso, podemos pensar que él busca siempre a estar un buen pastor al ejemplo de Jesús. En nuestra experiencia pastoral en Tembrao, tuvimos suerte de misionar con este servidor de Dios. Esta experiencia nos ha permitido descubrir su imitación a Jesús. Su vida y su manera de actuar constituyen un testimonio de un bueno pastor. Este testimonio nos lleva a afirmar que este obispo es un ejemplo para nosotros en el encendimiento del fuego del amor en los corazones de los hombres. Así, partiendo de su testimonio, podemos afirmar que hoy hay pastores que están cerca de su rebano hasta en las periferias.

Como lo hemos mencionado, y para corroborar nuestra apreciación sobre esta personalidad, queremos presentar ahora algunos testimonios de algunas familias visitadas en Valcheta. En efecto, algunas afirman que el obispo Esteban "es un hombre de fortaleza pura, un hombre cristiano misionero de la vida... Su andar lo lleva a recorrer los parajes de la línea sur. Es un hombre sencillo, querido por la gente de los parajes cercanos de la localidad de Valcheta, como por ejemplo Tembrao, Santa Rosa, Aguada Cecilio, Sierra Paileman, Chipauquil, etc." Otras familias piensan que el obispo Esteban "es un santo que camina, con el cual la gente del campo se sientan y pueden hablar horas y horas, mucho más con la gente aborigen de estos pueblo ya que hay muchos ancestrales del pueblo Mapuche. Es un hombre que nos deja muchas enseñanzas. Anda siempre viajando en su autito para poder darnos tiempos a todas las comunidades que se encuentran sin un padre en las capillas. Llevándonos él mensaje y la palabra de Dios compartiendo su pan"

Además, otras más dicen que "es un mensajero que lleva la palabra en cada rincón de los parajes". Es un obispo de nuestro pueblo y toda la diócesis de Viedma, a pesar de ser obispo, es un sacerdote, un compañero, es un catequista, es una persona buena, humilde, está siempre preocupado por todos nosotros. Es una persona bueno en todo sentido de palabra: es un servidor, él está sirviendo siempre a los demás, es un ejemplo dentro de la comunidad cristiana. Pensamos que tenemos que aprender de él muchas cosas en el seguimiento a Jesús.

E. Nshimiyimana Vénuste, M.SS.CC.

REFERENCIAS

(1). Entendemos por pretexto la motivación, la intencionalidad, lo que es como suporte que legitimaba nuestra misión.

(2). Forma que tiene los hombres de un lugar, una forma popular que la evangelización asume. En nuestro caso esta forma fue la hospitalidad, el compartir…

(3). Cf. Gabriel Seguí Trobat, MSSCC, Teología Fundamental de los Sagrados Corazones de, Cuadernos Muraho n^{0} 12, Mallorca 1992, p. 28.

(4). Ibídem, p. 38.

(5). Cfr., Reglas de Misioneros de los Corazones de Jesús y María nº 70.

(6). El esquema diocesano de la pastoral de los parajes 2019.

(7). Cfr. el libro del profeta Ósea 2, 16. "Por eso voy a seducirla, voy a llevarla al desierto y le hablaré al corazón".

(8). Según algunos autores este día es el inicio de la Iglesia pero nosotros podemos contemplar este día como inicio de la misión de todos los seguidores de Cristo o mejor dicho de todos los bautizados dentro y fuera del mundo judío.

(9). Roberto Mena, ¿Qué quiso decir Jesús con "yo soy el buen Pastor"?, consultado el 08/02/2019 a las 20h20.

(10). Ibídem.